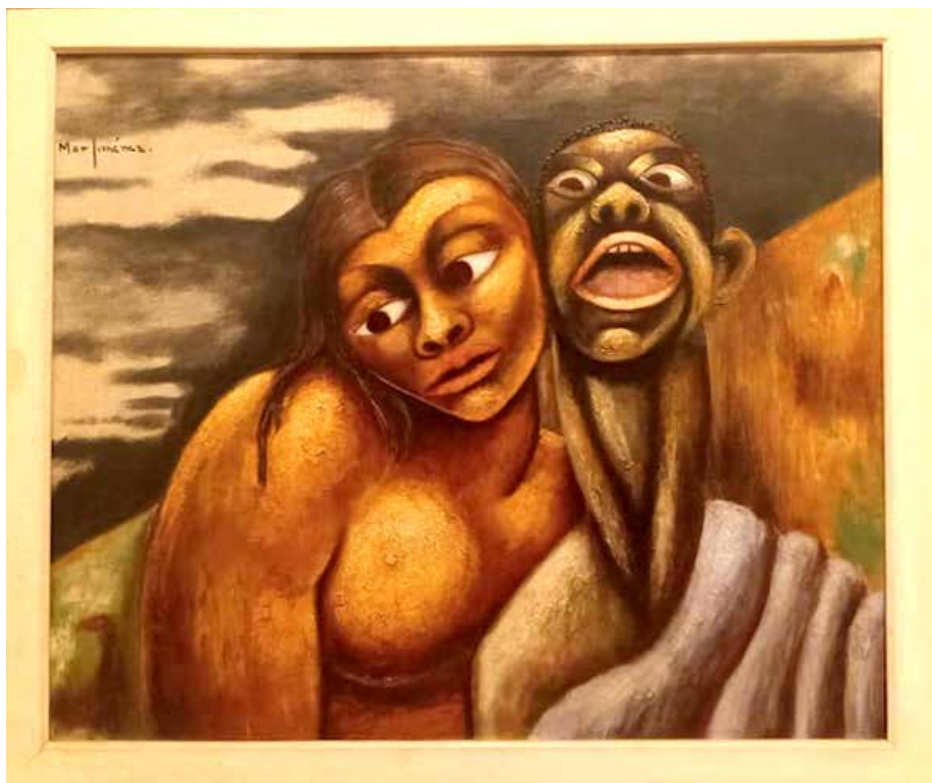


Max Jiménez Huete: Arte & Rebeldía Art & Rebellion

LHoxa
InternationART

Estado profundo del arte hoy
N. 122, ENERO 2026
lhoxa.art





**Max Jiménez Huete:
Arte & Rebeldía
Art & Rebellion**

Max Jiménez Huete:
Arte & Rebeldía
Art & Rebellion

L'Hoxa
International Art
Estado profundo del arte hoy
N. 121, ENERO 2026
lhoxa.art



Revista L´Hoxa. N.122
Enero 2026

Editores:
Rolando Castellón /
Costa Rica-Nicaragua
Peter Foley /
Estados Unidos
Melissa Panages /
Estados Unidos
LFQ / Costa Rica

Diseño Gráfico LFQ

L'Hoxa Magazine. N.122
January 2026

Editors:
Rolando Castellón / Costa
Rica-Nicaragua
Peter Foley / United
States
Melissa Panages / United
States
LFQ / Costa Rica

Graphic Design LFQ
Follow us on the web
archive: lhoxa.art
All rights reserved

Cubierta edición 122 con la muestra de pintura,
dibujos, grabados y esculturas de Max Jiménez
Huete en el Museo R.A.Calderón Guardia

Max Jiménez Huete: Arte & Rebeldía

Trazos vivenciales de un artista costarricense Max Jiménez Huete (1900 -1947), en la exposición del Museo Rafael Ángel Calderón Guardia de San José, con argumentos críticos en toda su obra y que traspasan su identidad. Quizás, intuyo en su trabajo palabras como obstinación, indocilidad e indomabilidad, que son gestos inherentes a los artistas quienes se manifestaron con las vanguardias del arte moderno: Expresionismo, surrealismo, dadaísmo, e implicaron el carácter indómito del individuo creativo.

Para Karla Arce, Escuela de Filosofía, Universidad Nacional:

“No debería de extrañarnos ya que Max Jiménez fue un hombre que odiaba los esquemas y todo aquello que significara parecerse a algo en concreto. Fue inquieto, nunca estuvo mucho tiempo en un solo lugar”

(Arce Repertorio americano, segunda nueva época N.25. 2015.P129).

Tiñe de índigo el paisaje de su personalidad, el cual fue más interior que exterior, al evocar su cultura: La creación musical, la poesía, la literatura como un todo, interés por las jergas populares y etnias de diversidad con sus decires y una poética identificada con la tierra, con las culturas originarias ancestrales y aquella voluptuosidad que merodeó

el grosor de miembros y cuerpos como si fueran esculpidos en la materia origen del planeta, la piedra, y sin ser hieráticos, advierten el trazo de sus propios rasgos identificados en los ojos.

Max Jiménez Huete vivió en París, en La Habana, en Madrid, en Chile, entre otros países y falleció en Buenos Aires, Argentina, a temprana edad buscando ese sol que calentara mejor, añoranza tan propia del migrante.

Lo expuesto en la actualidad se titula “Entre Candelillas y Quijongos”. Una Fusión sonora y cultural que habla de raíces y memorias”.

Aporte al arte local

Considerando la situación de los artistas visuales, Jiménez Huete contribuyó a demostrar la trascendencia de las vanguardias y estéticas internacionales que siempre son y serán puntos de inflexión donde hundir en la tierra las semillas. Nos recuerda la doctora Arce qué:

“El arte vanguardista como tal, es una postura rebelde que tiene el artista frente a su mundo y frente a sí mismo como ser humano.

(Arce 2015. Idem. P137)

Quizás, el aporte trascendental al arte nacional por parte del maestro Jiménez Huete, fue posibilitar la vinculación con los movimientos estilísticos que crecieron cuando él era un joven emergente y que se propuso conquistar un lugar de visibilidad desde donde tener control del campo de batalla, el cual en esta perspectiva de análisis representa la vida, hacia la cual se mostró crítico e intentaba transformar.

Respecto al libro “Domador de pulgas” 1928, Jiménez, en Arce 2015, la investigadora cita al poeta e intelectual Alfonso Chase:

“Es un libro crucigrama que el lector va armando, sin claves o símbolos, a fuerza de identificación y lenguaje, de participación y crítica

(Chase citado por Arce 2015, P134).

Esta configuración del libro, me atrevo a afirmar que, lo redobla con su pintura, como en un juego de azares para componer las claves y contenidos desde la visión del espectador, y, desde esa postura re-imaginar creativamente su legado. Este carácter es muy actual en de nuestros tiempos actuales.

Personajes y resquemores

En la biografía de Wiki se habla de ciertas dosis de dolor, erotismo en lo grotesco, manifiesto en esas contingencias internas trazadas con el dibujo de la contracción física e inflexión intrapersonal. Peor aún, también advierten la presencia de “miradas reclamo” o profundas preguntas que interpelan nuestras conciencias.

Señalan como años fructíferos y sobremanera en el grabado xilográfico suyo, la segunda parte de la década de los treinta del siglo pasado, persistencia de la expresión concentrada en los rostros, debido al contraste, y la poética de los trazos e ingeniosas deformaciones apenas perceptibles, que como dice uno de sus biógrafos son “apéndices de tropismos interiores o deformaciones visuales”.

(https://es.wikipedia.org/wiki/Max_Jiménez).

Intertextualidad latente

A manera de contexto referencial diría que ese carácter de gestos en el arte del maestro los he visto en Picasso: “Dos mujeres corriendo” 1922. También, es presenciado en la obra de mujeres del cartaginés Fernando Carballo Jiménez, en aquellos gestos contestatarios o de afrenta en manos y brazos de monumentales figuras.

La muestra en el Museo Calderón Guardia de Barrio Escalante entabla un diálogo existencial con uno de sus célebres poemas “La última súplica” 1936:

¡Abrid más ese hueco!

¿No ves que no cabe lo que ha sido mi vida?

Abrid más esa tierra, talvez allí me llegue la compañía de un eco...

Para tanto que he amado, para tan largo sueño,

¿No veis que es muy pequeño?

(Fragmento del libro Revenar 1936)

Diría que este fragmento de su poema es una piedrita en el zapato que nos recuerda el valor de la vida y el punto de quiebre que es la muerte, lo que se hizo y quisiéramos llevar a la eternidad, aunque imposible, no nos llevamos nada.

Se trata de un diálogo metafórico del maestro con el sepulturero, tema que muchos artistas abordan con cierta perplejidad ante la incertidumbre que provoca la partida final. Refiero al poema Lo Fatal de Rubén Darío, o la sonata No. 2 en Si bemol menor para piano de Federic Chopín, más conocida como “marcha fúnebre”, donde el compositor aduce el terror que representa la frialdad de la cripta mortuoria.

Conclusión

Esta muestra reseñada es una antología que trae consigo varias de sus obras más célebres y el interés que para él tenía el negro, inmerso en su singular jerga o lenguaje pictórico estilizado, donde son muy importantes las miradas que trasciende la dimensión del formato, y se proyecta hacia adelante, o hacia la profundidad, como si los distintos planos fueran invisibles, quizás, por la referencia picassiana y cubo-futurismo de Carrá, Balá, Depero, Duchamp, y, los gestos de las manos o dedos de los personajes que terminan en filosas dagas, presagio de climas violentos de estos tiempos actuales en esta incómoda región para la política y paradoja de la dominación. Implica una detención para reflexionar en la vida cultural josefina, anclajes con algunas de sus obras más conocidas y con las cuales sume en la reflexión, marcada con aquel instrumento de percutir denominado quijongo (cuerda atada a la caja de resonancia), pulso o bajo continuo como el minuterio del reloj que resignifica la vida, e implica la noción del metrónomo e “il tempo”; aunque, acá, se habla de su pintura, grabado, escultura, dibujo, novelas, poesías, cajas de resonancia de nuestras interioridades más profundas en la cuerda tensa o borde final de nuestra propia rebeldía.

LFQ. Enero 2026.



Boceto en acuarela de una d elas pinturas de Max Jiménez Huete. Museo R.A.Calderón Guardia

Max Jiménez Huete: Art & Rebellion

The experiential sketches of Costa Rican artist Max Jiménez Huete (1900-1947) are on display at the Rafael Ángel Calderón Guardia Museum in San José, showcasing critical arguments throughout his work that transcend his identity. Perhaps I sense in his work words like obstinacy, indocility, and indomitability, traits inherent to artists who embraced the avant-garde movements of modern art:

Expressionism, Surrealism, and Dadaism, and which embodied the indomitable character of the creative individual.

According to Karla Arce of the School of Philosophy at the National University:

“This shouldn’t surprise us, since Max Jiménez was a man who hated rigid structures and anything that meant resembling something specific. He was restless, never staying in one place for long”

(Arce, *Repertorio Americano*, Second New Series, No. 25, 2015, p. 129).

The landscape of his personality, more internal than external, is tinged with indigo as he evokes his culture: musical creation, poetry, literature as a whole, an interest in popular slang and diverse ethnicities with their expressions,

and a poetics identified with the land, with ancestral indigenous cultures, and that voluptuousness that hovered in the thickness of limbs and bodies as if sculpted from the planet's original matter, stone, and without being hieratic, they reveal the trace of his own features identified in his eyes.

Max Jiménez Huete lived in Paris, Havana, Madrid, Chile, among other countries, and died in Buenos Aires, Argentina, at a young age, seeking that warmer sun, a longing so characteristic of the migrant. The current exhibition is titled "Between Candelillas and Quijongos." A sonic and cultural fusion that speaks of roots and memories.

Contribution to Local Art

Considering the situation of visual artists, Jiménez Huete helped demonstrate the transcendence of international avant-gardes and aesthetics, which always are and always will be turning points where seeds are sown. Dr. Arce reminds us that: "Avant-garde art, as such, is a rebellious stance that the artist takes toward their world and toward themselves as a human being." (Arce 2015. Ibid. p. 137)

Perhaps the most significant contribution to national art by Jiménez Huete was facilitating a connection with the stylistic movements that emerged when he was a young, up-and-coming artist who sought to gain visibility and control of the battlefield, which, in this analytical perspective, represents life itself, a life he was critical of and attempted to transform. Regarding his book "Domador de pulgas" (1928), Jiménez, in Arce 2015, the researcher quotes the poet and intellectual Alfonso Chase.

It is a crossword puzzle book that the reader assembles, without clues or symbols, through identification and language, participation and critique (Chase cited by Arce 2015, p. 134).

I dare say that this configuration of the book is amplified by its painting, as in a game of chance to compose the clues and content from the viewer's perspective, and, from that standpoint, to creatively reimagine its legacy. This characteristic is very relevant in our current times. Characters and Resentments: In Wikipedia's biography, there is mention of certain doses of pain, eroticism in the grotesque, manifested in those internal contingencies traced with the drawing of physical contraction and intrapersonal inflection. Even worse, it also notes the presence of "accusatory glances" or profound questions that challenge our consciences. It points to the second half of the 1930s as particularly fruitful years in his woodcut engravings, characterized by a persistence of expression concentrated in faces, due to the contrast, and the poetics of the strokes and ingenious, barely perceptible deformations, which, as one of his biographers says, are "appendages of inner tropisms or visual deformations." (https://es.wikipedia.org/wiki/Max_Jiménez).

Latent Intertextuality

By way of referential context, I would say that I have seen this gestural quality in the master's art in Picasso: "Two Women Running," 1922. It is also present in the works of the Cartagena-born Fernando Carballo Jiménez, in those

defiant or affronting gestures in the hands and arms of monumental figures. The exhibition at the Calderón Guardia Museum in Barrio Escalante establishes an existential dialogue with one of his celebrated poems, "The Last Plea," 1936:

Open that hole wider!

Don't you see that what my life has been cannot fit?

Open that earth wider,

perhaps there the company of an echo will reach me...

For so much that I have loved, for such a long dream,

don't you see that it is very small?

(Fragment from the book *Revenar*, 1936)

I would say that this fragment of his poem is a pebble in our shoe, reminding us of the value of life and the breaking point that is death—what we have done and would like to take with us into eternity, though impossible, we take nothing with us. It is a metaphorical dialogue between the master and the gravedigger, a theme that many artists address with a certain perplexity in the face of the uncertainty that the final departure provokes. I am referring to Rubén Darío's poem "Lo Fatal," or Frédéric Chopin's Piano Sonata No. 2 in B-flat minor, better known as the "Funeral March," where the composer evokes the terror represented by the coldness of the burial crypt.

Conclusion

This reviewed exhibition is an anthology that brings together several of his most celebrated works and the interest that black had for him, immersed in his singular jargon or stylized pictorial language, where the gazes that transcend the dimension of the format are very important, and project forward, or into the depths, as if the different planes were invisible, perhaps, due to the reference to Picasso and Cubo-Futurism of Carrá, Balá, Depero, Duchamp, and the gestures of the hands or fingers of the characters that end in sharp daggers, a harbinger of violent climates of these current times in this uncomfortable region for politics and paradox of domination.

It involves a pause for reflection on San José's cultural life, anchoring itself in some of his best-known works, which immerse us in reflection marked by that percussion instrument called a quijongo (a string attached to a soundbox), a pulse or basso continuo like the minute hand of a clock that redefines life, and implies the notion of the metronome and "il tempo"—although here we speak of his painting, engraving, sculpture, drawing, novels, poems, sounding boards of our deepest inner selves on the taut string or final edge of our own rebellion.

LFQ. January 2026.

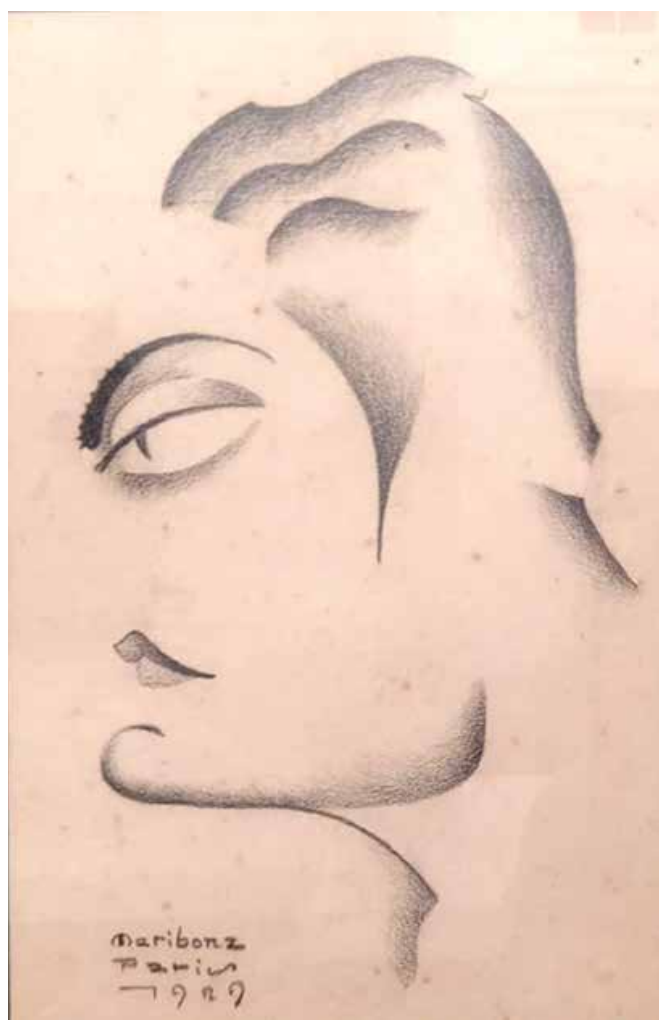


Max Jiménez Huete: Arte & Rebeldía Art & Rebellion







































MUSEO de POBRE
& TRABAJADOR



colectivo de arte

